

Vicente Gerbasi

Vicente, gran hermano, pródiga, henchida estela
su canto siempre a punto, de múltiple atavío:
ya una floresta de ópalo, ya un águila, ya el río
donde aquél sus más limpios embrujos nos revela.

Ves allí un mundo insólito que vibra y se constela,
y allí vez lo que alcanza con su alto poderío
el verbo, cuando juntan, bajo el caldeado estío,
la miel de sus crisoles Florencia y Venezuela.

Se explica, pues, que tanto seduzca entre su duro
fulgor, sus resonancias mestizas, el maduro
canto —a la vez meteoro, piel de jaguar, marisma—,

de Vicente Gerbasi, quien nació en Canoabo,
aldea que en un tiempo bien pudo, al fin y al cabo,
por sus mazorcas de ámbar ser Venezuela misma!

Alí Lameda

EL NACIONAL, 3 DIC. 1982